

En cirugía, la experimentación tenía más peligro o comportaba mayor responsabilidad aparente. Esto no ha incomodado a los primeros investigadores. Herófilo, uno de los más audaces espíritus de la Escuela Alejandrina, disecciona vivos los criminales que le entrega el rey de Egipto: es por esta culpable vivisección y merced a aquellos sufrimientos humanos, que Herófilo y Erasistrato se inician en la cirugía visceral y se atreven, tres siglos antes de nuestra era, a abrir por la parotomía los abscesos del hígado, intervención que no debía ser repetida sino a fines del siglo XIX: ellos se adelantaban, pues, de 2200 años a la operación de Stromeyer Little.

La imitación, tal es la tercera fuente de las nociones empíricas. Imitar la Naturaleza en sus manifestaciones espontáneas, esto es lo que ha hecho de mejor el hombre. ¡Qué de obstáculos al progreso, qué de atrasos por haber desconocido esta ley elemental! Nosotros somos los ministros y no los amos de la Naturaleza; y, según el axioma hipocrático, debemos conducirla hacia donde ella tiende.

* * *

Voltaire ha dicho que precisa tener el diablo en el cuerpo para hacer algo bueno, y Diderot ha declarado que aun para hacer alfileres hay que sentir el amor de su estado. Tal es la cualidad que se encuentra en todos los iniciadores: son movidos por una ardiente voluntad, por una fe profunda en sí mismos, por el fuego sagrado que constituye la vocación.